



Extrait du Parroquia de lengua española de París

<http://www.claretianos-paris.org/Comentario-a-la-Palabra,816>

Comentario a la Palabra

- Hoja parroquial - Comentario dominical -

Date de mise en ligne : Viernes 17 de mayo de 2019

Parroquia de lengua española de París



MISSION CATHOLIQUE ESPAGNOLE

Missionnaires Clarétiens

51bis, rue de la Pompe • 75116 PARIS

☎ 01 45 04 23 34

misioncatolicaespanola@gmail.com ✉

www.claretianos-paris.org 🌐

www.facebook.com/comunidadhispanaparis 📺

«Como yo os he amado»



En el misterio pascual *pasión* y *glorificación* forman una unidad inseparable. Jesús afirma: «Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él». Sí, su glorificación comenzó precisamente con la pasión. En ella Jesús manifiesta su gloria, que es gloria del amor, que entrega toda su persona. Él amó al Padre, cumpliendo su voluntad hasta el final; amó a la humanidad dando su vida por nosotros. Pero la pasión —como expresión realísima y profunda de su amor— es sólo un inicio. Después, en el momento de anunciar que deja este mundo, casi como testamento el Señor da a sus discípulos un mandamiento para continuar de modo nuevo su presencia en medio de ellos: «Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Como yo os he amado, así amaos también vosotros los unos a los otros». Si nos amamos los unos a los otros, Jesús sigue estando presente entre nosotros, y sigue siendo glorificado en el mundo.

En el Antiguo Testamento Dios aparece ya el mandato del amor; pero ahora este mandamiento es *nuevo* porque Jesús añade algo muy importante: «Como yo os he amado, así amaos también vosotros los unos a los otros». Lo *nuevo* es precisamente este «amar *como* Jesús ha amado». Todo nuestro amar está precedido por su amor —«Él nos amó primero»—, y consiste en amar desde su mismo amor, insertándonos en él —«Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor»—. El Antiguo Testamento no presentaba ningún modelo de amor, sino que formulaba solamente el precepto de amar. Jesús, en cambio, se presenta a sí mismo como *modelo* y como *fuentes* de amor. Un amor sin límites, universal, capaz de transformar todas las circunstancias negativas y todos los obstáculos. *Amado*, el Señor «todo lo hace nuevo». ■

Parroquia
de lengua española



19 mayo 2019
nº 20